



Capítulo 721: Terrible Amenaza



Sunny atravesó a la tripulación del barco de abordaje, sin dejar a nadie con vida. Su imponente figura se movía entre los enemigos con increíble velocidad y gracia, como si realizara una macabra danza de la muerte.

Su estilo de batalla era tan informe e impredecible como el mismísimo diablo, cambiando sin esfuerzo de la defensa terrestre a la ofensiva explosiva, a la ferocidad monstruosa que solo una criatura de pesadilla podría poseer. Luchó con sus cuatro manos, con sus colmillos y cuernos, incluso con su cola blindada. A medida que caían más y más enemigos, cortados por las cuchillas ardientes, una neblina abrasadora de sangre que se evaporaba lo rodeaba como un manto carmesí.

Aquí y allá, los dos barcos conectados ya se estaban incendiando, sus velas ardían en la tenue oscuridad roja del cielo nocturno como piras funerarias para los guerreros que morían a manos de él.

... Y luego, de repente, no le quedaba nadie a quien matar.

Descartando el Juramento Roto, Sunny gimió y se apoyó pesadamente en la Cruel Visión. Su respiración era laboriosa y áspera, y el Manto del Inframundo estaba cubierto por innumerables rasguños. Debajo de la armadura de ónix, su cuerpo estaba magullado y maltratado, con varias heridas superficiales que se filtraban con sangre donde las espadas enemigas o las habilidades de aspecto habían encontrado su camino a través de las grietas.



Sunny apretó los dientes.

'¿Cuántos barcos saqué? Tres... ¿Cuatro? No... cinco...'

Miró a su alrededor, tratando de determinar la situación.

A los demás también les había ido bien. Junto con las gárgolas, la cohorte había logrado destruir...

Sus ojos se abrieron como platos.

... Casi la mitad de la flota enemiga se había ido. Docenas de barcos fueron destruidos, miles de valientes guerreros muertos. La mayor parte de eso había sido hecho por Cassie y las Sailor Dolls, así como por las gárgolas, pero aún así...

Sunny respiró roncamente.

'Cuando... ¿Cuándo nos volvimos tan aterradores?'





La idea de ser la gran y terrible amenaza, por una vez, fue refrescante ... y, sin embargo, su entusiasmo duró poco.

No importaba cuán poderosa se hubiera vuelto la cohorte y qué tan bien hubieran planeado la batalla, todavía no era suficiente.

A estas alturas, la marea ya estaba cambiando, su éxito temporal disminuía con cada segundo.

Sunny, Effie y Kai habían agotado la mayor parte de su esencia. La Serpiente del Alma estaba a solo unos momentos de perder su capacidad de asumir la forma de otras sombras. A Saint y Nightmare les iba mejor que al resto de ellos, pero también parecían estar disminuyendo la velocidad, acumulándose más y más heridas en el cuerpo negro del temible corcel, su taciturno jinete se movía con visible tensión.

Mucho peor que eso, la nave del hechicero estaba jugando un juego mortal del gato y el ratón con Sun Prince. Guiada por la mano de Cassie, la nave todavía estaba en una sola pieza, pero no estaba claro cuánto tiempo podría escapar de la muerte. Sin su presencia en el campo de batalla, la velocidad a la que se destruían los barcos enemigos disminuyó drásticamente y cada uno tuvo más libertad para moverse y atacar.

Y las gárgolas... ya no existían.

La mayoría de ellos fueron destruidos por el coloso de acero, algunos fueron dominados y destrozados por los guerreros ascendidos de la flota defensora. Los pocos que quedaban estaban luchando, atrapados en redes de cadenas encantadas y a punto de ser destruidos.

La luna de sangre aún brillaba con un resplandor carmesí, como si el eclipse no tuviera intención de terminar nunca, y no hubiera señales de Noctis. Tampoco había señales de Solvane, lo que significaba que el hechicero todavía estaba vivo, al menos.

La única indicación de que los dos Trascendentes inmortales estaban ahí fuera, en algún lugar, encerrados en una lucha feroz, era el fuerte traqueteo de las cadenas celestiales y los terremotos repentinos que recorren una isla tras otra. Las islas se balancearon mientras pedazos de ellas se desmoronaban en el cielo de abajo.

Esperar que Noctis llegara y los salvara a todos como un dios de la máquina no tenía sentido. Esperar algo no tenía sentido... después de todo, estaban aquí para liberar a Hope de sus grilletes, y no al revés.

La situación estaba a punto de volverse muy, muy mala para la cohorte, y no había forma de que Sunny pudiera pensar en cambiarla.

'No... No hay problema. Iré y destruiré cinco naves más... de algún modo. Y luego cinco más...'





Al caer, se sumergió en las sombras y las atravesó, desperdiciando parte de su última esencia para aparecer en un barco diferente.

Sunny podría haber estado cansado, pero la batalla continuó. Al mundo no le importaba su agotamiento.

Solo le importaba una cosa...

Sunny tenía que luchar o morir.

* * *

En un recipiente diferente, Effie miró fijamente los restos rotos de la lanza rúnica en su mano por un breve momento, luego dejó escapar un grito enfurecido y golpeó al enemigo atacante con lo que quedaba de su asta, usándola como un garrote para romperle la pierna.

El Fragmento del Crepúsculo se estaba volviendo pesado en su mano, y no le quedaba esencia de sobra para activar el encantamiento [Indomable] y cambiar su peso. Debido a eso, Effie fue una fracción de segundo demasiado lenta, y una hoja afilada pasó por debajo del escudo para cortarla en el hombro.

... Esta vez, la hoja no rebotó en la piel de la niña y, en cambio, la cortó. Gotas de sangre cayeron sobre la cubierta resbaladiza.

En lo alto, Kai apenas esquivó una flecha enemiga y extendió la mano hacia su carcaj, solo para encontrarla vacía. Apretando los dientes, corrió hacia un lado, atrapó otra flecha en el aire, luego instantáneamente clavó la suya en la cuerda de su arco y la envió volando hacia el arquero, golpeando al hombre en el ojo.

Su esencia también casi se había ido, y ya había perdido demasiada sangre por la Flecha de Sangre. Los mundanos eran todo lo que podía usar... y ahora, no le quedaba ninguno.

Unos momentos después, el hombre con una máscara de madera carbonizada se estrelló contra la cubierta del barco a unos pasos de Effie y giró, invocando un sable afilado. Estaba preparado para cubrir la espalda de la joven hasta su último aliento, si era necesario.

... Y a cierta distancia, Cassie finalmente no pudo esquivar una de las monstruosas jabalinas por completo. Atravesó la cubierta del elegante barco, convirtiendo la enorme máquina de asedio en su proa en una nube de astillas, arrancando una parte del casco y destruyendo una docena de muñecas marineras junto con él.

La joven palideció ante los sonidos de la carnicería, luego dudó durante unos largos momentos.

Entonces, una expresión resuelta apareció en su hermoso rostro.





Con mano firme, empujó uno de los remos hasta el fondo.

Siguiendo sus órdenes, la antigua nave abandonó la frontera entre los dos cielos y comenzó a subir.

Más alto, más alto y luego más alto aún.

Como si tratara de llegar a la luna carmesí.

